

# Fauna silvestre en hogares nicas

ROSA ELENA ZEGARRA

El uso de animales silvestres es un fenómeno común en Nicaragua y existe larga tradición respecto de la tenencia de loros como mascotas desde tiempos precolombinos (Thomsen & Brautigam 1991). Con el fin de delinear el perfil de los hogares que en la actualidad adquieren y mantienen fauna silvestre en Nicaragua y de definir las características particulares de la tenencia de esos animales, se realizó una encuesta en el territorio nacional (exceptuando la Región Atlántica) a través de entrevistas personales con un cuestionario estructurado. Se trabajó con un tamaño de muestra que permite un nivel de confianza del 95 por ciento y un error máximo muestral de 3,1 por ciento. La selección de los hogares a entrevistar se realizó con un diseño muestral probabilístico, polietápico y estratificado. Para el análisis de los datos se usó el programa SPCS/PC. Los datos fueron recolectados en un período de 16 días, entre el 28 de mayo y el 13 de junio de 2001.

La proporción de hogares con fauna silvestre en Nicaragua encontrada en la muestra fue de 22,3 por ciento (19,2 por ciento – 25,4 por ciento), intervalo de confianza del 95 por ciento). Los grupos taxonómicos encontrados con mayor frecuencia en los hogares con fauna silvestre son los pericos (*Brotogeris* y *Aratinga*) en el 63,7 por ciento de los hogares, las loras y cotorras (*Amazona* y *Pionus*) en el 36,7 por ciento, tortugas terrestres en el 7,52 por ciento y otra fauna silvestre -mayormente ardillas, primates, venado- en el 6,2 por ciento de los hogares. Entre las variables asociadas a la tenencia de mascotas silvestres, se encuentra que los hogares de nivel socio económico alto y medio-alto conta-

ron con la mayor proporción relativa de tenencia de fauna silvestre por hogar (27,9 por ciento), seguidos de los hogares de nivel medio (26,3 por ciento) y, finalmente, por los de nivel bajo y medio-bajo (19,8 por ciento) (Chi-cuadrado=6,6, gl= 2, p=0,037). Los hogares con familias numerosas mostraron tener mayor probabilidad de mantener animales silvestres en ellos (Chi-cuadrado= 17,82, gl= 9, p<0,05), al igual que los hogares que mantienen animales domésticos (Chi-cuadrado = 18,73, gl= 1 y p= 0,00001) y los hogares que tuvieron en el pasado algún animal silvestre (Chi-cuadrado = 14,051; gl = 1; p < 0,001). La proporción relativa de incidencia de fauna silvestre no difirió significativamente según el grado de urbanización de los hogares. Las regiones geográficas en una división por departamentos no difirieron significativamente en la incidencia relativa de fauna silvestre en los hogares. En valores absolutos, Managua, la capital, alberga el 31,9 por ciento de los hogares con fauna silvestre y Chinandega, en el norte, y Matagalpa, en la parte norcentral, albergan ambos el 11,1% de estos hogares. Los diferentes tipos de vivienda (casa, apartamento individual, condominio, finca, etcétera), el hecho de que la casa contara con jardín o la presencia de menores en el hogar tampoco afectó significativamente la incidencia actual de fauna silvestre.

En lo referente a condiciones de cautiverio de los animales, de los 226 hogares que mencionaron tener fauna silvestre, el 21,7 por ciento afirmó tener al individuo favorito confinado en alguna clase de encierro (tres casos de estos corresponden a peces) o atado. El 43,8 por ciento mencionó que su animal favorito se encontraba en condición semicautiva (con la libertad de moverse a voluntad dentro del hogar) y el 34,5 por ciento afirmó tener al individuo favorito to-

Rosa Elena Zegarra, ingeniera forestal y especialista en manejo de vida silvestre, es consultora independiente en Nicaragua.

talmente libre, es decir con la libertad de estar en cualquier parte del hogar o fuera del mismo si así lo deseaba (Chi-cuadrado = 16,735;  $gl = 2$  y  $p < 0,001$ ). El 69,5 por ciento de los animales favoritos no cuentan con compañía de ningún conespecífico (Chi-cuadrado = 135,73;  $gl = 2$  y  $p < 0,001$ ). En el 59,6 por ciento de los casos de animales mantenidos en encierro ( $n = 47$ ), el lugar fue más pequeño que un televisor grande (Chi-cuadrado = 52,5;  $gl = 4$  y  $p < 0,001$ ), y, en dos casos, los animales (dos loras o cotorras) se

clases, el 29,2 por ciento tres clases y el 36,3 por ciento cuatro o más clases distintas de alimentos (Chi-cuadrado = 29;  $gl = 3$  y  $p < 0,001$ ). La mayoría de los animales (98,2 por ciento) son alimentados diariamente (Chi-cuadrado = 428,345;  $gl = 2$  y  $p < 0,001$ ). En general, la situación de cautiverio de la mayor parte de las mascotas silvestres en Nicaragua es inadecuada, ya sea por uno o varios factores, al igual que la situación de mascotas en otros países latinoamericanos, como México (Benítez y Durán 2000), Chile

rán 2000), su entorno físico y el grupo social donde viven (Benítez y Durán 2000); a veces las condiciones de limpieza son precarias y con frecuencia los animales se mantienen enjaulados o encadenados y muchas veces pasan solos temporadas durante las vacaciones familiares (de Alió 2000). Esto, en resumen, determina una esperanza de vida del animal, por así decirlo, muy corta. En un total de 283 animales mantenidos en cautiverio actualmente, el 54,4 por ciento de ellos han sido mascotas de la casa por menos de un año, el



O. Chassot

encontraron atados a cuerdas, una de las cuales era menor de dos metros de longitud, y en el segundo caso el entrevistado no dio detalles. En cuanto a la alimentación, el 11,9 por ciento de los animales favoritos reciben solo una clase de alimento, el 22,6 por ciento dos

(Muñoz y Ortiz 2000), El Salvador (Ramos y Ricord 2000) y Venezuela (de Alió 2000) - por citar algunos ejemplos. Estos países comparten el problema del mantenimiento de los animales cautivos con deficiencias en la dieta, espacio (de Alió 2000, Benítez y Du-

23,7 por ciento por un período de entre uno y menos de tres años, el 12,4 por ciento por un período de entre tres años a menos de cinco. El alto porcentaje de mortalidad es preocupante sobre todo en el caso de especies longevas como loros y tortugas, ya que esto in-

dica cuidados o condiciones de cautiverio totalmente inadecuados que llevan a los animales a una muerte prematura y una estadía cautiva no exenta de sufrimiento. El caso de las tortugas merece especial atención, dado que por lo general son animales muy resistentes a condiciones adversas, e inclusive el clima de Nicaragua les es benigno en el sentido que desfavorece la aparición de infecciones del sistema respiratorio, hipotermia y problemas en los huesos (reuma), unas de las causas comunes de mortalidad en países con climas más fríos (observación personal)

Existe gran aceptación por parte de la población en general ante la tenencia de fauna silvestre en los hogares, indistintamente de si los entrevistados son poseedores o no de ese tipo de mascota; sin embargo, existe mayor grado de desacuerdo ante la tenencia de fauna silvestre entre los que no la mantienen que entre los que sí lo hacen. Las razones que este sector de la población esgrime para respaldar su oposición son principalmente de orden ético, lo cual indica que existe un punto de partida aprovechable para la concienciación del público en el futuro.

En la gran mayoría de los casos, la idea de adquisición de una mascota silvestre pertenece a un adulto entre los 40 y 50 años, sin mayor diferencia entre sexos, mas sí en el nivel de escolaridad. La mayor proporción de compras se halla entre la gente que terminó la primaria, si bien los que no concluyeron la secundaria son los que más aportan a la iniciativa de

compra por ser el sector más abundante en Nicaragua según la muestra. Las principales razones sobre el porqué tener animales silvestres y porqué se consiguieron responde en su mayoría a factores de afinidad y/o satisfacción personal; mientras que las principales razones de no tener fauna silvestre se deben a factores de orden logístico, aunque la segunda razón dada por los entrevistados fue de orden ético. En general, se evidencia en la población poca preocupación por cuestiones conservacionistas, ecológicas, científicas o legales. En términos globales, la experiencia propia de tener animales silvestres es considerada como positiva entre la gente que actualmente tiene fauna silvestre, lo que favorece la continuidad del fenómeno. Existe un modesto porcentaje de gente que expresa cierta (10,6 por ciento) o total reserva (3,5 por ciento) ante la tenencia de su actual mascota silvestre; si en este momento se incluye la gente que tuvo fauna silvestre en el pasado, el porcentaje total de gente que expresa reserva se incrementa sustancialmente a un 25,3 por ciento conformado por gente que prefiere no tener la mascota (12,2 por ciento) y gente que a veces piensa que preferiría no tenerla (13,1 por ciento), sobre todo por parte de los entrevistados masculinos. Como se dijo, en El Salvador el porcentaje de mascotas no deseadas conforma el 24 por ciento de los animales que llegan a los centros de rescate (Ramos y Ricord 2000); dado que aquí no hay centros de este tipo, tampoco existen registros similares. Finalmente, ante la per-

cepción sobre el bienestar de las mascotas propias, la mayoría de los dueños se inclinan por el pensamiento positivo, manifestando que en promedio sus mascotas se encuentran contentas, felices y acompañadas en los hogares, aunque no es despreciable la fracción de entrevistados que no se inclinan por ideas tan positivas.

#### Referencias bibliográficas

- Benítez, M. y L. Durán. "Aspectos socio-culturales y políticos en las actuales actitudes hacia la fauna silvestre en México", en Nassar-Montoya y Crane (editores). 2000. *Actitudes hacia la fauna en Latinoamérica*. Humane Society Press. Washington.
- de Alió, L. "El uso de la fauna silvestre como mascota en Venezuela", en Nassar-Montoya y Crane (editores). 2000. *Actitudes hacia la fauna en Latinoamérica*. Humane Society Press. Washington.
- Muñoz, E. y A. Ortiz. "Rehabilitación y actitudes sobre la fauna silvestre en Chile", en Nassar-Montoya y Crane (editores). 2000. *Actitudes hacia la fauna en Latinoamérica*. Humane Society Press. Washington.
- Ramos, L. A. y Z. Ricord. [sin título] Nassar-Montoya y Crane (editores). 2000. *Actitudes hacia la fauna en Latinoamérica*. Humane Society Press. Washington.
- Thomsen, J. B. & A. Brautigam. "Sustainable use of Neotropical parrots", en Robinson, J. G & K. H. Redford (eds.) 1991. *Neotropical wildlife use and conservation*. University of Chicago Press. Chicago.

[A LA VENTA]

Franz Hinkelammert

SOLIDARIDAD O  
SUICIDIO COLECTIVO



ISBN 947100 4014 0214

[información y pedidos: 277-3688]